vinetur

UE y Estados Unidos pactan limitar al 15% los aranceles a las exportaciones europeas

Bruselas busca rebajar la tensión comercial mientras sectores como el vino esperan alivio en el mercado estadounidense

viernes 22 de mayo de 2026

La Unión Europea y Estados Unidos han cerrado un acuerdo para limitar al 15% los aranceles sobre la mayoría de las exportaciones europeas al mercado estadounidense, tras meses de negociaciones y de divisiones internas entre los Veintisiete sobre la respuesta a la política comercial de Washington.

El pacto fue anunciado en Bruselas después de conversaciones intensas entre los gobiernos de la UE y la administración estadounidense. Según fuentes comunitarias, el objetivo es reducir la tensión comercial entre ambas partes y dar más estabilidad a los intercambios transatlánticos. El acuerdo llega en un momento en que varios sectores europeos, entre ellos el vino, seguían pendientes del impacto de unos gravámenes más altos sobre sus ventas en EE.UU.

La Comisión Europea ha presentado el resultado como una vía para mejorar el acceso de las empresas europeas al mercado estadounidense y para dar más previsibilidad a las exportaciones. También incluye referencias a sectores sensibles, como el acero y el aluminio, que han sido uno de los puntos más delicados en la negociación.

En Washington, la Casa Blanca ha recibido el pacto como una señal de cooperación comercial con Bruselas. Ambas partes se han comprometido a seguir hablando sobre otros asuntos que siguen abiertos, entre ellos el comercio digital y las ayudas públicas

a determinados sectores.

Pese al acuerdo, varios eurodiputados y algunos Estados miembros han pedido cautela. Consideran que será necesario vigilar su aplicación para comprobar que se cumple lo pactado y que no aparecen nuevas trabas en el acceso al mercado estadounidense. También insisten en que la unidad interna de la UE será clave para mantener una posición común en futuras conversaciones comerciales.

Para el sector vitivinícola europeo, el límite del 15% puede aliviar parte de la presión sobre los precios de entrada en EE.UU., uno de los principales mercados exteriores para muchas bodegas. El efecto final dependerá de cómo se aplique el acuerdo y de si se mantiene estable en los próximos meses, cuando Bruselas y Washington deberán seguir negociando otros puntos pendientes.